

Cerrar los ojos



Eisenman reconcilia en Galicia arquitectura y paisaje

Una exposición y un curso, patrocinado por la Fundación Banco Santander, acercan a Madrid, al Círculo de Bellas Artes, la Ciudad de la Cultura de Galicia. Allí acaban de inaugurarse dos de los seis edificios de Peter Eisenman.

Mucho ha llovido desde que Peter Eisenman resultara ganador en 1999 del concurso internacional convocado para la construcción de la Ciudad de la Cultura de Galicia en el monte Gaiás, cerca de Santiago de Compostela. Podría haber sido Manuel Gallego, de Galicia, los franceses Nouvel o Perrault, el holandés Koolhaas o incluso Navarro Baldeweg, Steven Holl, Portela o Libeskind, que también concurren. Pero no fue así y Eisenman, el arquitecto que defiende la arquitectura como proceso frente al resultado, fue elegido vencedor.

Y así, un proyecto tremendamente seductor y sugerente en sus inicios —presentado en una exquisita maqueta de madera donde el edificio se funde con el terreno, donde las relaciones entre el recinto de la ciudad histórica y la nueva ciudad de la cultura aparecen inteligentemente distorsionadas por la topografía del monte donde se asienta— comienza su andadura de doce años hasta ahora, fecha en la que se inauguran dos de sus seis edificios.

En doce años cambian muchas cosas: cambios de gobierno, cambios de necesidades en los usos y programas, cambios en la manera de ver las cosas, cambios en las formas y en los acabados, cambios sensatos e insensatos, incluso, por cambiar, hasta cambios de arquitecto: Andrés Perea ha sido el encargado de desarrollar el proyecto de ejecución y las obras, razón por la que, antes de cualquier crítica se debería tener cierta prudencia y conocer las circunstancias que provocan que el resultado a la vista sea el que es. La pregunta surge entonces de manera inevitable: ¿Cuánto hay de Eisen-

man y cuánto hay de Perea en la Ciudad de la Cultura?

Pero también podríamos cerrar los ojos para soñar, para pensar y entender las razones de aquello que se nos muestra. No es ésta una arquitectura fácil y, en ella, es más importante el proceso que el resultado. Y una arquitectura de proceso implica un resultado inesperado. En este sentido quizás nadie mejor que Andrés Perea para llevar a cabo esta obra colosal, por su experiencia, su indudable co-

nocimiento técnico y esa “creencia” en el proceso que siempre ha mostrado en sus clases en la Escuela de Madrid.

Es ésta una arquitectura con un gran componente esotérico, pues el edificio, nunca nos revela las razones de sus formas. Tampoco se pretende. Las mallas espaciales, los giros en los planos, los pliegues y los encuentros se nos presentan como decisiones caprichosas. Las vemos así pero podrían ser de otra manera. Es una arquitectura cuyas referencias son su propia arquitectura, en el fondo autónoma, donde el programa, el lugar o la construcción apenas importan. Un complejo arquitectónico que habla más del volumen que del espacio, y cuando éste aparece, se nos presenta como algo fluido, en un aparente inestable equilibrio. Eisenman ha definido un lenguaje, un modo de operar con una fuerte carga de intelectualidad, y Perea le ha dado forma. Ante la Ciudad de la Cultura de Galicia cerrarán los ojos. Ustedes deciden si lo hacen para no ver o lo hacen para soñar.



Peter Eisenman (New Jersey, 1932) estudió en la Universidad de Cornell y obtuvo el Master en Columbia y Cambridge. Perteneció en los años 70 al conocido grupo Five Architects, liderando años más tarde el movimiento deconstructivista. En 1967 fundó el Institute for Architectural and Urban Studies en Nueva York que, junto con su prestigiosa revista *Oppositions*, ha sido referencias de toda una época. Es autor del Monumento al Holocausto en Berlín.

Peter Eisenman (New Jersey, 1932) estudió en la Universidad de Cornell y obtuvo el Master en Columbia y Cambridge. Perteneció en los años 70 al conocido grupo Five Architects, liderando años más tarde el movimiento deconstructivista. En 1967 fundó el Institute for Architectural and Urban Studies en Nueva York que, junto con su prestigiosa revista *Oppositions*, ha sido referencias de toda una época. Es autor del Monumento al Holocausto en Berlín.

RAÚL DEL VALLE